

5. Análisis de la efectividad de la tutoría académica en el rendimiento estudiantil en el bachillerato



LAURA NELLY RUIZ LUNA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.340.05>

Resumen

Este estudio analiza la efectividad de la tutoría académica en el rendimiento estudiantil en el nivel medio superior, con énfasis en el modelo implementado por la Universidad Autónoma de Nuevo León. La tutoría académica se ha establecido como un pilar fundamental en la educación media superior, con reconocimiento en instrumentos normativos como el Acuerdo 442 del Sistema Nacional de Bachillerato. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos complejos. Mediante un enfoque cualitativo y diseño no experimental descriptivo, se examinan fuentes institucionales y estudios recientes para identificar los principales obstáculos: carga tutorial excesiva, falta de protocolos definidos y resistencia estudiantil. Los hallazgos revelan que el aumento de cobertura no garantiza calidad sin condiciones básicas como tiempo suficiente para el seguimiento individualizado. Se concluye que la tutoría debe evolucionar hacia modelos integrales que incorporen evaluación formativa, diagnóstico preciso y acompañamiento personalizado, para convertirse en un motor de transformación educativa.

Esta investigación aporta elementos para mejorar los esquemas tutoriales en instituciones de educación media superior, proponiendo estrategias que vinculen tecnología, pedagogía activa y atención diferenciada.

* Maestra en Relaciones Industriales y de Negocios. Candidata a Doctora en Filosofía en la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6410-3779> ; correo electrónico: laura.ruizln@uanl.edu.mx

Palabras clave: *tutoría académica, rendimiento estudiantil, educación media superior, acompañamiento personalizado, evaluación formativa.*

Introducción

La educación media superior enfrenta retos que afectan directamente su calidad: elevados índices de reprobación, deserción escolar y bajo aprovechamiento académico. Estas problemáticas comprometen la formación integral de los estudiantes y su futuro profesional. Como respuesta a esta situación, la tutoría académica se ha posicionado como una estrategia fundamental de apoyo educativo, particularmente para aquellos alumnos con mayores necesidades formativas. Aguilera (2019) destaca cómo este acompañamiento favorece la autonomía en el aprendizaje y desarrolla capacidades metacognitivas claves para enfrentar las exigencias del bachillerato.

En la Universidad Autónoma de Nuevo León, el programa de tutorías opera mediante un esquema organizado que atiende prioritariamente a alumnos con dificultades académicas. El modelo contempla tanto a quienes presentan reprobación recurrente como a aquellos con problemas de adaptación inicial. A través de una atención personalizada y trabajo grupal, busca mejorar resultados académicos, consolidar métodos de estudio eficaces y encaminar hacia trayectorias educativas exitosas (SEP, 2017; PIT, 2013).

Sin embargo, la implementación efectiva de este sistema tutorial enfrenta obstáculos considerables. Elementos como la interacción tutor-estudiante, los recursos disponibles y la flexibilidad metodológica condicionan sus resultados. Estas limitaciones se han hecho especialmente visibles en planteles de bachillerato de la UANL, donde aspectos operativos cuestionan la eficiencia de los modelos tutoriales vigentes. La excesiva carga de alumnos por tutor, seguimientos inconsistentes y poca articulación entre los participantes del proceso educativo han disminuido el impacto potencial de este valioso recurso pedagógico.

Por todo lo anterior, la presente investigación analiza la efectividad de la tutoría en su etapa inicial, concentrándose en su capacidad para fortalecer el desempeño del alumnado en situación de riesgo. Mediante un análisis multidimensional que examina estrategias de intervención, sistemas de

seguimiento y condiciones institucionales, identifica tanto logros como aspectos mejorables. Los hallazgos proporcionan elementos valiosos para mejorar el esquema tutorial, ofreciendo referentes aplicables no solo al contexto de la UANL, sino a otras instituciones de educación media superior con retos similares.

El valor de este análisis reside en su potencial para transformar un servicio que, a pesar de sus limitaciones actuales, representa una herramienta clave para asegurar equidad y excelencia educativa. Los resultados presentados, así como las reflexiones finales, establecen fundamentos para desarrollar una tutoría académica más eficaz, capaz de superar las barreras operativas y cumplir cabalmente sus objetivos formativos.

Desarrollo

El Acuerdo 442 del Sistema Nacional de Bachillerato establece los programas de tutoría como un eje fundamental para la Educación Media Superior (EMS), con el fin de ofrecer orientación educativa y atender necesidades estudiantiles (SEP, 2017). No obstante, su implementación enfrenta retos críticos: baja participación de los alumnos y limitaciones en el acompañamiento tutor. Según Manuel Benites (2020), muchos estudiantes muestran desinterés, prefieren el trabajo individual y priorizan resultados rápidos sobre aprendizajes profundos, lo cual obstaculiza las estrategias de apoyo y la colaboración académica.

Cabe mencionar que los tutores enfrentan obstáculos como falta de tiempo, carga administrativa y ausencia de lineamientos claros (Aguilera et al., 2018), lo que limita la atención personalizada. Aunque la UANL incrementó su cobertura tutorial (100% más alumnos atendidos entre 2020-2021), la saturación de estudiantes por tutor, hasta 213 en algunos casos, reduce su eficacia (PDI, 2022). Estudios como García et al. (2012) demuestran que la tutoría disminuye la reprobación, pero en instituciones como una preparatoria de la UANL persisten desafíos: recursos insuficientes, alta demanda y baja asistencia.

Asimismo, la tutoría académica debe entenderse desde modelos teóricos que trascienden la simple asistencia escolar. Autores como Pérez-Cusó et

al. (2024) proponen un enfoque integral que considera al estudiante como sujeto activo de su aprendizaje, donde el tutor actúa como mediador pedagógico. Este modelo se articula con el paradigma sociocrítico (Aguilera, 2019), que enfatiza el acompañamiento reflexivo y la construcción de saberes en contextos reales. Además, el desarrollo de competencias metacognitivas y socioemocionales, como lo plantea Hernández et al. (2024), refuerza la necesidad de una tutoría que no solo atienda el rendimiento académico, sino también la formación integral del estudiante.

Por esto, en este trabajo es importante analizar la eficacia e importancia de la tutoría académica frente a la problemática del bajo rendimiento académico de estudiantes del nivel medio superior, para lo cual se identificaron diferentes investigaciones realizadas recientemente sobre el tema, así como un acercamiento al impacto en el rendimiento académico dentro de un proceso de tutoría académica. Otras investigaciones señalan que la tutoría académica es valorada por los estudiantes, pero se demuestra que tiene algunas áreas de mejora, como es el caso de Pérez-Cusó, González-Morga, González-Lorente y Martínez-Clares (2024). Los autores señalan que, actualmente, se requiere transitar de modelos tradicionales basados en la mera transmisión de conocimientos hacia un paradigma de acompañamiento integral que transforme las dinámicas de aprendizaje.

Esto implica sustituir los enfoques expositivos por estrategias pedagógicas más reflexivas y participativas, donde el estudiante asuma un rol protagónico en su proceso formativo mientras el tutor ejerce funciones de guía y facilitador del aprendizaje (Pérez-Cusó et al., 2024).

Además, la tutoría efectiva debe superar su concepción tradicional, limitada a la resolución de dudas ocasionales o la preparación de exámenes, para constituirse en un proceso continuo de seguimiento y acompañamiento, por lo que este nuevo enfoque demanda una atención personalizada que considere las particularidades de cada estudiante, sus estilos de aprendizaje y sus necesidades específicas (Pérez-Cusó et al., 2024). La verdadera efectividad de la tutoría se medirá por su capacidad para incidir positivamente en los indicadores académicos clave: mejora en los promedios de calificación, reducción de índices de reprobación y disminución de tasas de deserción escolar.

Para lograr este impacto, las instituciones educativas deben implementar sistemas de monitoreo y evaluación que permitan valorar objetivamen-

te los resultados de las tutorías. Esto incluye el desarrollo de indicadores cuantitativos y cualitativos que midan el rendimiento académico inmediato y también el desarrollo de habilidades metacognitivas, la mejora en técnicas de estudio y la adquisición de competencias para el aprendizaje autónomo, como lo indican Manuel Benites (2020) y Pérez-Cusó et al. (2024).

La tutoría, en este sentido, debe entenderse como un proceso estratégico que acompaña al estudiante a lo largo de toda su trayectoria educativa, contribuyendo significativamente a su éxito académico y formación integral (Pérez-Cusó et al., 2024).

Así, un estudio que impacta también en otra variable relevante para futuras líneas de investigación, como es la implementación de nuevas tecnologías, es el de Cervantes (2025). La autora determina que el análisis de la efectividad de la tutoría académica en el rendimiento estudiantil revela una problemática significativa en el contexto de la enseñanza del inglés.

Cervantes (2025) menciona que si bien los procesos de evaluación sumativa y formativa permiten medir adecuadamente el desarrollo de las competencias comunicativas según lo establecido en el programa académico, la realidad operativa presenta importantes limitaciones. La elevada carga administrativa, combinada con grupos numerosos de estudiantes, obliga a los docentes a reducir el acompañamiento personalizado durante el proceso de aprendizaje, lo que frecuentemente deriva en intervenciones tardías cuando los alumnos ya presentan un rezago académico considerable, según su análisis.

La experiencia en la unidad de aprendizaje de Inglés demuestra que la verdadera efectividad de la tutoría académica depende críticamente de tres factores interrelacionados: la precisión del diagnóstico mediante herramientas tecnológicas, la oportunidad de la intervención tutorial y el grado de personalización del acompañamiento (Cervantes, 2025). Cuando estos elementos convergen adecuadamente, el sistema tutorial puede cumplir su propósito de apoyar a los estudiantes en la asimilación de contenidos y desarrollo de competencias, evitando así que dificultades temporales se transformen en problemas académicos permanentes que afecten el índice terminal de la generación.

Este caso particular de la investigación de Cervantes ilustra cómo la integración estratégica de tecnologías emergentes con prácticas pedagógicas

bien diseñadas puede potenciar significativamente el impacto de la tutoría académica en el rendimiento estudiantil. El trabajo complicado en el ámbito institucional consiste en superar las actuales limitaciones operativas para desarrollar un modelo tutorial que combine eficientemente la evaluación formativa con intervenciones oportunas y personalizadas, asegurando así el logro de los objetivos de aprendizaje (Cervantes, 2025).

Igualmente, Hernández et al. (2024) examinan la influencia de la tutoría académica en el fortalecimiento de habilidades entre estudiantes preuniversitarios, destacando su relevancia tanto para el éxito académico como para el futuro profesional. La investigación de Hernández se centra en competencias clave como la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, el liderazgo y la empatía, las cuales se desarrollan de manera significativa a través del acompañamiento tutorial personalizado. Los tutores, al crear espacios de diálogo y orientación, facilitan un entorno educativo que fomenta el crecimiento integral de los estudiantes y el aprendizaje.

Los resultados de Hernández et al. (2024) revelan que la mayoría de los participantes perciben una mejora notable en sus habilidades, particularmente en aspectos como la capacidad para resolver problemas y el compromiso con su formación académica. Esto refuerza la importancia de la tutoría como herramienta efectiva para potenciar competencias transversales que van más allá del conocimiento teórico. Sin embargo, también identifica áreas que requieren mayor atención, como la seguridad al expresar ideas y la gestión del estrés, lo cual sugiere que el modelo tutorial actual puede optimizarse para abordar estas necesidades específicas, de acuerdo con Hernández et al. (2024).

Este análisis se vincula directamente con la evaluación de la efectividad de la tutoría académica, ya que demuestra cómo su impacto no se limita al rendimiento cuantificable, sino que se extiende al desarrollo de habilidades esenciales para la vida académica. La identificación de áreas de oportunidad subraya la necesidad de implementar estrategias focalizadas y mecanismos de evaluación continua que permitan ajustar las intervenciones tutoriales según las demandas de los estudiantes (Cervantes, 2025; Hernández et al., 2024).

En este sentido, la tutoría se consolida como un proceso dinámico que, cuando se aplica de manera sistemática y reflexiva, puede transformar significativamente la experiencia educativa, preparando a los estudiantes para enfrentar cualquier situación difícil en lo académico. La investigación concluye que, para maximizar su eficacia, los programas de tutoría deben integrar enfoques personalizados que atiendan tanto las necesidades cognitivas como las socioemocionales de los estudiantes, asegurando así un desarrollo integral y sostenible (Hernández et al., 2024).

Metodología

Este trabajo adopta un enfoque metodológico cualitativo para analizar integralmente la efectividad de la tutoría académica en educación media superior. Se emplea un diseño no experimental de tipo descriptivo que permite examinar tanto los resultados medibles como los procesos subyacentes, como son las dinámicas de interacción tutor-estudiante y desarrollo de competencias.

Como investigación documental, se basa en el análisis sistemático de fuentes primarias bajo estudios recientes, y secundarias con documentos normativos e institucionales, como es el PDI (2022) y el PIT (2013), complementado, con casos reales en contextos educativos específicos. Además, se opera en un nivel explicativo-predictivo, combinando paradigmas socio-críticos e interpretativos para describir la situación actual, y para identificar relaciones causales y proponer mejoras.

Conclusiones

La evidencia analizada demuestra que la tutoría académica, pese a su reconocimiento normativo en el Acuerdo 442 como eje fundamental de la EMS, enfrenta problemas estructurales que limitan su efectividad real. Si bien investigaciones como las de García et al. (2012) confirman su potencial para reducir la reprobación y desarrollar habilidades blandas (Hernández et al., 2024), su implementación se ve obstaculizada por tres factores críti-

cos: la saturación de tutores, con índices que superan los 200 estudiantes en la UANL, de acuerdo con el PDI (2022), la falta de lineamientos claros (Aguilera et al., 2018) y la resistencia estudiantil a modelos colaborativos (Manuel, 2020).

Investigaciones recientes (Pérez-Cusó et al., 2024; Cervantes, 2025) proponen un cambio de paradigma desde tutorías académicas hacia modelos integrales que combinen diagnósticos precisos mediante herramientas tecnológicas, intervenciones oportunas basadas en análisis predictivos y acompañamiento personalizado que considere otras dimensiones o criterios.

La experiencia en la UANL revela que la mera ampliación de cobertura no garantiza impacto educativo cuando faltan condiciones básicas como tiempo tutor-estudiante y seguimiento sistemático. La efectividad real exige transformar la tutoría en un proceso estratégico continuo, con sistemas de monitoreo que evalúen tanto resultados académicos (reprobación, deserción) como el desarrollo de competencias metacognitivas y otras habilidades.

Por lo tanto, el reto radica en superar las actuales contradicciones entre el marco normativo y las condiciones operativas, implementando modelos tutoriales que articulen tecnología, evaluación formativa y acompañamiento personalizado. Solo así la tutoría académica podrá cumplir su promesa de mejorar el rendimiento estudiantil y formar profesionales integrales en el nivel medio superior.

Reflexión final

La tutoría académica en el nivel medio superior se encuentra en una encrucijada crítica: mientras la evidencia demuestra su potencial transformador para mejorar el rendimiento académico y desarrollar competencias integrales, su implementación sigue siendo víctima de un sistema educativo que prioriza la cobertura sobre la calidad. Lo analizado en el presente trabajo de investigación revela una paradoja preocupante: por un lado, se reconoce formalmente su importancia (como en el Acuerdo 442) pero, por otro, se implementa con recursos insuficientes, tutores sobrecargados y modelos obsoletos.

El verdadero desafío va más allá de incrementar el número de tutorías; requiere repensar radicalmente su enfoque, pasando de ser un requisito administrativo a convertirse en el eje de un modelo educativo centrado en el estudiante. Esto exige una inversión real en la formación y disponibilidad de tutores, que exista innovación metodológica que integre tecnologías emergentes con pedagogías activas, y una evaluación sistemática que mida impactos cualitativos y cuantitativos en diferentes áreas educativas.

Considero que solo cuando las instituciones asuman la tutoría como una inversión estratégica, podrá cumplir su promesa de reducir las brechas educativas y formar profesionales competentes para el siglo XXI. La diferencia entre el fracaso y el éxito académico de muchos estudiantes podría depender de nuestra capacidad para transformar este servicio en un auténtico cambio educativo.

Referencias

- Acuerdo número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Diario Oficial de la Federación (DOF) 26 de septiembre de 2008, (México). https://dof.gob.mx/nota_detalle.php%3Fcodigo%3D5061936%-26fecha%3D26/09/2008#gsc.tab=0
- Aguilera, E., Herrera, B., Vargas, I., Ramírez, N., Aguilar, L., Aburto-Arciniega, M. y Guevara, R. (2018). La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación en educación médica*, 7(25), 3-9. <https://www.redalyc.org/journal/3497/349759821002/html/>
- Aguilera, J. L. (2019). La tutoría universitaria como práctica docente: fundamentos y métodos para el desarrollo de planes de acción tutorial en la universidad. *Pro-Posições*, 30. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-6248-2017-0038>
- Cervantes, G. (2025). La tutoría académica asistida con la IAG para identificar su trascendencia en el rezago estudiantil de la enseñanza del idioma inglés, ¿amigos o enemigos? *Revista Iberoamericana de Tecnologías y Educación*, 3(1). <https://revista.marco.edu.mx/index.php/RITE/article/view/55/79>
- García, R., Cuevas, O., Vales, J. y Cruz, I. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(1), 106-121. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/299>
- Hernández Escobar, E., Flores Govea, J., Álvarez Frausto, C. G., González León, R., Álvarez Banda, M. I. y Guerra Ramírez, J. A. (2024). Impacto de la tutoría académica en el

desarrollo de habilidades blandas en estudiantes preuniversitarios. *Jóvenes en la ciencia*, 28. <https://doi.org/10.15174/jc.2024.4338>

Manuel, R. (2020). El papel de la tutoría académica para elevar el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Conrado*, 16(77), 315-321. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1602>

Pérez-Cusó, F. J., González-Morga, N., González-Lorente, C. y Martínez-Clares, P. (2024). Valoración de la tutoría por parte del alumnado universitario. *Revista Colombiana De Educación*, (91), 99-120. <https://doi.org/10.17227/rce.num91-16615>

UANL (2022). *Plan de Desarrollo Institucional 2022-2030 de la UANL*. <https://www.uanl.mx/pdi-2022-2030/>

UANL (2013). *Programa Institucional de Tutoría de la UANL 2013*. <https://www.uanl.mx/wp-content/uploads/2018/07/Programa-Institucional-de-Tutori%CC%81a.pdf>

SEP (27 de octubre de 2017). *Tutorías académicas para estudiantes de bachillerato. Iniciativa "Sigue estudiando, sigue tus sueños"*. Gobierno de México.